

TÍTULO: Caperucita y la Abuela  
Feroz.  
AUTOR: Juan Cruz Iguerabide.  
EDITORIAL: Edebé.  
CICLO: 3°

Después de leer el libro debes decir a  
que capítulo pertenece cada uno de los  
siguientes párrafos.

Escribe el final de este libro y el final  
del cuento tradicional de Caperucita.  
Compáralos e ilústralos.

Nombra, describe y dibuja los  
personajes que aparecen nuevos en  
este nuevo libro de Caperucita.

1.- Capítulo.....

Con las flores que había recogido en el bosque, en lugar de ir directamente a casa de la abuela, se dirigió a la casa del médico.

2.- Capítulo.....

El lobo estaba desesperado. Quería sacarse a la abuela, pero no podía. Se metió los dedos hasta el fondo de la garganta, para devolverla. Pero nada de nada.

3.- Capítulo.....

El lector estará impaciente por saber cómo se partió el labio el médico, por qué le faltaba un trozo de oreja y por que se había quedado cegato.

4.- Capítulo.....

En un vuelo que hizo al África Austral, vio a lo lejos a un hombre negro que corría con su hija a la espalda. Escapaban de una guerra.

5.- Capítulo.....

Sin embargo, el médico nunca cazaba nada.

6.- Capítulo.....

“¿Pastelitos para una abuela enferma? ¿Qué raro!”, se mosqueó Caperucita. Y se dijo a sí misma: “Lo que una enferma necesita es un médico”.

7.- Capítulo.....

Por lo visto, el médico no se partió el labio en aquella ocasión, porque la historia deja esa pieza del puzzle suelta.  
Paciencia.

8.- Capítulo.....

Entre tanto, el médico cazaba por el bosque. Decidió conectar el móvil para ver si había algún mensaje.

9.- Capítulo.....

El lobo corría veloz a casa de la abuela. La quería con locura. El lobo siempre había ido precisamente el perro lobo de la abuela.

10.- Capítulo.....

Cuando el lobo feroz se comió a la abuela de Caperucita, ocurrió algo espantoso. Espantoso para el lobo.

11.- Capítulo.....

La abuela se marchó a vivir a casa del médico.

12.- Capítulo.....

El lobo llegó primero a casa de la abuela.

Entró de puntillas en la habitación de la abuela enferma. Estuvo un buen rato quieto, pensando qué hacer. La abuela dormía, y roncaba.

13.- Capítulo.....

Mientras corría a través del bosque con su amiga, Caperucita Roja recordó cómo cierto día oyó cuchichear a sus padres.

14.- Capítulo.....

“He de acudir veloz para evitar una desgracia”, se repetía el lobo.

15.- Capítulo.....

El padre de Caperucita no suele salir en el cuento, pero los habitantes del país que visité sí hablaban de él.

16.- Capítulo.....

Resulta que el médico se afeitaba con navaja. Su abuelo materno le había regalado una navaja de afeitar que tenía una empuñadura dorada. Una joya. La navaja se afilaba frotándola en una especie de cinturón de cuero.

17.- Capítulo.....

Divisó la casa de la abuela, se acercó por la parte de atrás y miró por una ventana. Allí estaba su vieja dueña, enferma, postrada en el lecho. Al lobo se le saltaron las lágrimas al verla.

18.- Capítulo.....

Las Caperucitas no sabían qué hacer. El lobo las invitó a entrar junto a la abuela. Ya vería después cómo sacarlas a todas. Se las tragó a las dos. El lobo tenía la tripa a reventar.

19.- Capítulo.....

“Seguro que pretenden envenenar a la abuela. Luego harán lo mismo con la niña, y se quedarán con la herencia”, pensó el lobo, asustado.

20.- Capítulo.....

Caperucita Roja quería mucho al médico y le parecía muy guapo, porque un día que ella estaba muy enferma, Caperucita Negra la llevó al médico y el médico la curó.

## Corrección

- 1.- Capítulo 20
- 2.- Capítulo 17
- 3.-Capítulo 12
- 4.- Capítulo 7
- 5.- Capítulo 5
- 6.- Capítulo3
- 7.- Capítulo 10
- 8.- Capítulo22
- 9.- Capítulo 24
- 10.- Capítulo 1
- 11.- Capítulo 35
- 12.- Capítulo 32
- 13.-Capítulo 27
- 14.- Capítulo 21
- 15.- Capítulo 4
- 16.- Capítulo 14
- 17.- Capítulo 29
- 18.- Capítulo 34
- 19.- Capítulo 19
- 20- Capítulo 9



TÍTULO: Meu avó o Presunto  
AUTORA: Paloma Bordons  
EDITORIAL: Rodeira  
CICLO: 3º

Os seguintes parágrafos están sacados do libro Meu avó o Presunto, pero están desordenados. ¿Poderías ordenalos?

Despois de ordenalos podes ilustralos.

Escribe a túa opinión sobre o que dí en cada parágrafo.

O avó permanece calado e quieto coma unha estatua. Non me di nada cando me levanto e marcho sen pedir permiso.  
De alí a un pouco asomo a cabeza pola porta da cociña para ver que fai. Ten n aman o cepillo de varrer e enróscao lentamente no seu pau, movendo amodiño a cabeza.

Cando acaba a súa sopa, un bo anaco despois de nosoutras, permanece mirando un punto no infinito e abaneando un pouco a cabeza. Ten a boca apertada, con enrugos arredor. Coma se fose un saquiño amarrado cunha corda.  
De repente, fixa os ollos en mamá. Míraa dunha maneira rara e parece que afrouxa o saquiño da boca. Pon a súa man, cuberta de veas gordas e azuis, sobre a man de mamá e lanza un suspiro tristísimo.

¿Vaia gaita! Pois eu non sei que é peor, ter un avó que che dea medo ou un que che dea pena. Hai días que o meu non ve a tele, nin escoita a súa canción de Lola que sabe a papoula, nin come, nin me pregunta onde está Tucumán.

O médico marchou, o avó dorme, mamá prepara a cea. E eu penso que a vida é inxusta. Non é xusto que cando acabo de descubrir que teño un avó xenial se me poña malo.

A diferenza entre un vello e un avó é que o avó non deixa a súa neta cunha historia a medio contar –replico-. Nin sequera cando poñen na tele o seu programa preferido.

Mamá chega desde a cociña, mira atentamente o señor e queda pasmada, coa boca aberta. Talmente coma aquela vez no teatro cando esqueceu o seu papel. O señor tampouco fala nin se move. E así durante un bo anaco, coma se laguen detivese o mundo. Tardo bastante en atreverme a decir:

Ó avó sáenlle manchas encarnadas na cara, chisca un ollo e trémelle a cabeza. Creo que está avergonzado porque non sabe o que é un polígono. Non estivo nada ben iso de rirme del.